

España Ilustrada

REVISTA QUINCENAL

de Bellas Artes, Literatura, Ciencias, Arqueología, Actualidades y Noticias

Año II. - Núm. 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Zaragoza año 4' Ptas. Ultramar año 8 Ptas.
Provincias » 4'60 » Extranjero » 12 »

DIRECTOR:

A. GASCÓN DE GOTOR

- Pilar, 19 -

Zaragoza 30 Marzo 1894

Número suelto 20 céntos.
Anuncios a precios convencionales
Pagos adelantados

SÚPLICA. — La hacemos a los señores Suscriptores que se hallan en descubierto con esta Administración para que se sirvan remitirnos su importe en libranzas del giro mutuo, y donde esto no hubiere en sellos de correo de 15 céntimos; en este caso con precaución para evitar extravíos, estimándoles, envíen el total de la suscripción del presente año, para evitarles molestias y gastos.

A los Sres. que esta súplica no puedan atenderla por causas que de seguro serán ajenas a sus buenos deseos, se les girará por un año por esta Administración, cargándoles el importe del giro, esperando serán atendidas nuestras letras, en obsequio a la marcha de la Revista.



MARZO

En la vida, por valles y montañas,
bella explosión de amor llama a la vida;
del viejo Sol la cúpula encendida
sembró una primavera en sus entrañas.

Vides y frondas, álamos y cañas,
muestran la savia en brotes convertida,
y es la madre inmortal estremecida
por convulsiones íntimas y extrañas.

Vinjen los roncós mares sus lamentos;
sus sacudidas los furiosos vientos;
llora, y de flores los almendros nieva.

Es que del mundo y su esplendor avara,
la gran reproductora se prepara
¡al parto inmenso de la vida nueva!

SALVADOR RUEDA.

(De la «Unión Ibero-Americana».)



SANTA PAZ

(Pintura de A. Gascón de Gotor.)

APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA CUARESMA

(CONTINUACIÓN.)

En los primeros tiempos en que la penitencia canónica y la confesión y expiación públicas estaban establecidas en la Iglesia, la imposición de la ceniza a los penitentes era un espectáculo sublime y conmovedor. En el día que empezaba la Cuaresma, todos los que en la Pascua debían ser admitidos a reconciliación, se presentaban a la puerta de la iglesia con los pies desnudos, cubiertos con un saco de lana, y en la actitud humilde, propia de sus contritos corazones. El obispo, rodeado de los curas de las parroquias y de las aldeas, y de los sacerdotes de su iglesia, salía a la misma puerta, donde escuchando la confesión les

cubría con un silicio, rociábales con agua bendita y cubría su cabeza de ceniza, concluyendo por imponerles una penitencia proporcionada á sus pecados. Terminados estos actos entraban en la iglesia, donde los penitentes se prosternaban en tierra. El clero igualmente se humillaba con ellos, é imploraba el favor del cielo para aquellos desgraciados, repitiendo con emoción profunda los salmos penitenciales. Una exhortación del obispo dirigida á recordarles sus pecados y confortarles en su arrepentimiento seguía después, exhortación que terminaba recordándoles que se les echaba de la iglesia á causa de sus pecados, como Adán lo fué del Paraíso por su desobediencia, y repitiendo en coro las palabras que Jehová dijo al primer hombre al castigarle: *Spinæ et tribulus germinavit tibi, et comedes herbam terræ: in sudores vultus tui vesceris pane, donec reverteris in terram de qua sumptus est quia pulvis es et in pulverem reverteris*; desde aquel día no se les volvía á dejar entrar en la iglesia hasta el de Jueves Santo, que era el de la reconciliación.

Esta solemne ceremonia, en su principio sólo tenía efecto para los penitentes; pero bien pronto las personas piadosas, y sobre todo los sacerdotes, quisieron tomar parte en estos ejercicios de humildad y de arrepentimiento, de donde provino que se conservase aun después de haber cesado la penitencia pública. En el siglo xi la costumbre se eleva á precepto, pues en el concilio de Benevento, celebrado en 1091, se establece que todos los fieles, sin distinción de sacerdotes, mujeres ni hombres, reciban la ceniza. Sin embargo de que en el siglo xii la penitencia pública había cesado del todo, la costumbre de recibir la ceniza estaba tan generalizada, que en el siglo xiv ya fué universalmente seguida en toda la Iglesia, usándose para esta ceremonia de la ceniza que resultaba de los ramos benditos el año precedente quemados á este fin. En algunas iglesias iban á recibirla cubiertos los fieles de silicios, y en Roma con los pies desnudos. De este modo el Papa y todos los sacerdotes de su colegio y servidumbre, marchaban proce-

sionalmente á recibirla desde la iglesia de Santa Susana hasta la de Santa Sabina.

Cuando la piedad fué disminuyendo y empezaron á sustituirse las ceremonias simbólicas, por las que en los primeros siglos tenían una completa realización, en algunas iglesias, según el testimonio del papa Pío II, se introdujo una costumbre bien extraña. Se elegía un hombre, que por lo general se prestaba á ello voluntariamente, el cual representaba en su persona á todos los antiguos penitentes. Este elegido, que recibía el nombre de Adán, como figura del primer hombre arrojado del Paraíso terrenal, andaba durante toda la cuaresma vestido con un hábito de lana oscuro, con los pies desnudos y la cabeza cubierta con una capucha: se le arrojaba de la iglesia, á cuyas puertas sólo podía acercarse y así permanecía hasta que el Jueves Santo se reconciliaba.

En Francia hasta hace poco, y aun hoy quizás en algunas iglesias se conserva, había una costumbre que indudablemente era recuerdo de las antiguas penitencias, y que tenía lugar en el primer domingo de Cuaresma, llamado á causa de ello *dimanche des brandons*, la cual consistía en presentar á la iglesia por vía de penitencia, los que sentían remordimientos por los excesos á que se habían abandonado en el Carnaval, grandes blandones, y con ellos en la mano se presentaban en la iglesia dicho domingo como en signo de humillación para la pública reparación de sus pecados.

Hoy la ceniza es lo que todos sabemos...

Escribimos apuntes para la historia de la Cuaresma.

La historia trata de los hechos que pasaron.

Acerca del origen de este período de ayunos y abstinencias ha habido diferentes opiniones. Quien la ha considerado solamente como un precepto higiénico; quien, como sucede á los doctores de la Iglesia reformada, lo atribuyen á la devoción de algunos fieles que los primeros se impusieron esta abstinencia de cuarenta días para imitar el ayuno de Jesucristo en el desierto. Quienes que dicho período se había establecido en recuerdo del diluvio uni-

versal, y aun algunos en conmemoración de los cuarenta años que anduvieron los israelitas errantes antes de llegar á la tierra de promisión. Sin embargo de tantas y tan varias opiniones, la más generalmente seguida, y con razón á nuestro juicio, es la que considera este período de penitencia como una institución apostólica, sin embargo de que en las anteriores religiones, al precepto sagrado sirviese de base la higiene. Después de leer las pruebas que en apoyo de dicho aserto presenta el padre Tomasino en su *Tratado de los ayunos*, y Martenne en su *Antigua disciplina de la Iglesia*, no puede caber duda acerca de ello. Estos escritores sagrados hacen ver por la tradición de los Padres Griegos y Latinos, que el origen de la Cuaresma se remonta á la época de los apóstoles. Tertuliano, al tratar de la cuestión que existía entre los católicos y los montanistas sobre la observancia de una ó tres cuaresmas, dice que los católicos respondían á aquellos, partidarios de las tres, que ellos no guardaban más ayunos que los observados por los apóstoles. San Jerónimo escribe terminantemente: nosotros ayunamos cuarenta días siguiendo la tradición que nos viene de los apóstoles, *quadragésimam secundum traditionem apostolorum jejunamus*; y San Crisólogo va más allá todavía haciendo á Jesucristo autor, no sólo de la Cuaresma, sino del número de sus días *quadraginta dierum jejunium non humana inventio, sed auctoritas divina*. El ayuno tuvo que ser conocido de los apóstoles, porque si bien no en igual forma, ya lo ponían en práctica los judíos. Como lo habían usado también, aunque de diferentes modos, los antiguos pueblos orientales y aun los griegos y los romanos. En efecto, los judíos en el mes de Adar tenían el ayuno de Esther; en el mes de Tamuz ayunaban también por la profanación del templo; en el de Tisri por la muerte de Godolias, y al final de Casleu tenían el segundo ayuno por la profanación del templo; de manera que ya en tiempo de los apóstoles estaba puesta en práctica la idea del ayuno como signo de arrepentimiento y penitencia. ¿Qué extraño es por consiguiente, que los apóstoles esta-

bleciesen el ayuno cuaresmal, en una nueva religión que tanto recomienda la frugalidad y la abstinencia, y cómo no creerlo así, cuando se encuentra confirmado este raciocinio con los dichos ya citados de los Santos Padres?

La Cuaresma, elevada á precepto, se encuentra en los cánones de los apóstoles, en el concilio de Laodicea que condena á los que rompen el ayuno de Jueves Santo; en el concilio iliberitano que recomienda la repetición de los ayunos; en San Epifanio, que dice es costumbre de la Iglesia ayunar cuarenta días antes de la semana santa; en San Basilio, que asegura que la prescripción de este ayuno se publicaba todos los años; en San Crisóstomo, San Agustín y otros Padres de los primeros siglos, cuyas obras están llenas de exhortaciones sobre el ayuno de la Cuaresma.

Lo que ha podido dar lugar á esta cuestión, ha sido la falta de regularidad que en distintos siglos y en diversas iglesias se ha observado acerca de la Cuaresma. En un principio, en la Iglesia de Occidente no se ayunaba más que por treinta y seis días, lo que se halla demostrado por los dichos de San Gregorio y Nicolás I en lo que respecta á la Iglesia de Roma, en San Isidoro de Sevilla para la de España, y en Teodulfo de Orleans para la de las Galias; algunos asientan que San Gregorio añadió los cuatro días que empiezan en el miércoles de ceniza; pero cuando esto se encuentra ya elevado á institución canónica es en el siglo ix y en los concilios de Meaux celebrado el año de 845 y el de Soisson de 853, en los que se ordenó la adición de los cuatro días que desde esta época viene observándose; sin embargo, hasta el siglo xi puede decirse que no se hizo universal, como lo prueba Ratram en sus disputas contra los griegos. La iglesia de Milán, desde esta época es la única que no conservaba el antiguo uso de no ayunar los primeros cuatro días de la Cuaresma, costumbre que el gran restaurador de la disciplina antigua, San Carlos, no quiso alterar.

En los primeros tiempos, no se hacía durante todo el tiempo de Cuaresma más que

una sola comida, cerca de la puesta del sol, después de la hora de visperas; pero este rigorismo fué cayendo en desuso, ya avanzando la hora de la comida á la de nona ó sea á las tres de la tarde, en que parece empezó á introducirse en el siglo viii, ya avanzando la hora de visperas á la anterior de las nonas, lo que sucedió en los siglos xiii y xiv, y aun en el siglo xvi, colocándose este oficio á las once de la mañana.

Con respecto á la clase de alimentos que en esta sola comida podían tomarse, los primeros cristianos ponían en práctica la *homophagia*, que consistía en no comer nada cocido, así como otros la *xerophagia*, no comiendo más que algunos frutos secos, y desde el Jueves Santo hasta el día de Pascua por la mañana, era muy general conservar una completa abstinencia. Solamente los enfermos y los niños de muy corta edad, así como los ancianos, estaban dispensados del ayuno, y aun en el siglo xiii nos encontramos comprendidos en sus prescripciones á los niños de diez años. La prohibición de comer carne, estaba reducida á los domingos de Cuaresma, y es muy posterior la época en que se ha extendido á toda ella sin la dispensa pontificia.

La *colación* tampoco fué conocida de los antiguos; la necesidad introdujo su uso para los monjes, que ocupados durante toda la Cuaresma en predicaciones y largos oficios, era difícil pudiesen sostener sin peligro tanto trabajo, y de aquí el que se les concediese beber un poco de vino mezclado con agua, que como quiera que le tomaban en el refectorio durante las colaciones ó conferencias de los monjes, tomó el nombre de colación. La hecha con yerbas y frutas, empezó á usarse antes en la iglesia griega que en la latina, pues ya se encuentra á los escritores del siglo xi afeando á los de la iglesia griega esa costumbre que, sin embargo, en el siglo xiii se hace universal: hoy la colación tolerada por la Iglesia suele ser tan amplia como la única comida de los antiguos cristianos.

Durante la Cuaresma no se celebraba la conmemoración de ningún santo, excepto a festividad de la Anunciación, costumbre

confirmada por el concilio de Laodicea, y por el segundo de Toledo. La Cuaresma debía pasarse en las iglesias ocupados en largos oficios, procesiones, sermones, pláticas; debían hacerse en ellas grandes limosnas, lavar los piés á los pobres, y cumular todos los días, cuya práctica se limitó bien pronto á los domingos, quedando por último en desuso.

La dispensa del ayuno cuaresmal, hoy tan común, era rarísima en los primeros tiempos de la Iglesia, y aun en los siglos xii, xiii y xiv apenas hay ejemplo de que se concediera á algunos principes, y esto por términos limitados, y en vista de justificaciones rigurosas para comprobar la necesidad de la dispensa. Bien conocido es el concilio 8.º de Toledo que castiga al que come carne en Cuaresma con no comerla en todo el año y no ser admitido á la comunión de Pascua, y ordena que aun los enfermos y ancianos, para verificarlo, necesiten permiso especial del prelado. Modernamente, sin embargo, las constituciones pontificias han ido disminuyendo este rigorismo, y conocidas son de todos las constituciones de 1745 y 1779 dadas respectivamente por Benedicto XIV y Pío VI, y últimamente ampliadas por sus sucesores en virtud de las cuales pueden comerse carnes saludables guardando la forma del ayuno en los días de Cuaresma y en los de vigilia y abstinencia que ocurren en el discurso del año, á escepción de ciertos determinados que por demasiado conocidos no apuntamos.

La costumbre de cubrir con velos las imágenes en Cuaresma, es consecuencia inmediata de la de no celebrar ninguna clase de días de santos como indicio de luto y de tristeza, y su origen se pierde en los primeros siglos de la Iglesia. A este velo se atribuye también una significación mística. Se cree represente el lienzo que envolvió á nuestro Señor Jesucristo en su sepulcro ó bien el que sirvió á la Verónica para enjugar su rostro. Este velo, que en el altar principal le cubre todo, llamado *velum quadragesimale*, fué objeto de varias disposiciones tomadas en los concilios de la Iglesia francesa, celebrados en el siglo



RESIGNACIÓN Y ESPERANZA (Cuadro de D. Francisco Masriera).

xiii, ordenando se colocase el primer domingo de Cuaresma después de completas, y al día siguiente se cubriesen las cruces y las imágenes. Se quitaba el miércoles san-

to á las palabras de la pasión, *velum templi scitum est*; lo cual hasta ahora poco hace se observaba en París. En nuestra Iglesia los crucifijos se desvelan el viernes santo, y

el *velum quadragesimale* se rompe el sábado santo á las palabras *gloria in excelsis Deo*.

Los cismáticos griegos, á imitación de los antiguos montanitas que guardaban tres cuaresmas, la de Pascua, la de Navidad y la de Pentecostés, observan cuatro que son: la de Quinquagésima, la de los Apóstoles, la de la Asunción y la de Adviento; de todas ellas, la única de rigoroso ayuno, es la primera, consistiendo las otras solamente en la abstinencia de carne; pero todas sus festividades, tienen lugar doce días después que las nuestras, á causa de que cuentan en su calendario doce días menos que nosotros; de modo que el 13 de nuestro Enero es para ellos el día 1.º, en el cual celebran la Circuncisión del Señor. Esta práctica es la que se observa en Rusia, á causa de seguir la religión cismática griega.

Los musulmanes tienen en su calendario el mes Santo que llaman Ramadan, de ayuno riguroso, en cuyo tiempo nada comen ni beben, hasta ponerse el sol; este mes, ó mejor dicho, lunación, fué instituido por Mahoma, porque en él recibió del cielo el primer capítulo del Corán, que según los musulmanes, está escrito en el mismo cielo eternamente, aunque hay doctores que afirman que Dios grabó sus augustas palabras en la piel del cordero que le sacrificó Abraham, en lugar de su hijo Isaac. Esta Cuaresma, cuya relación con la nuestra no es de extrañar, si se atiende á que Mahoma recibió gran parte de su instrucción de un monje griego, termina en la santa noche del gran Beiran, entre el último día de Ramadan y el 1.º del mes Scheval, noche de la omnipotencia ó revelación de los misterios, y en cuyo mes Scheval celebran la victoria de Ouz, dada por Mahoma á su poco creyente tribu en los principios de sus predicaciones, y en la cual hizo creer habían combatido los ángeles á su lado: la duración de este periodo es de 28 á 30 días.

La Cuaresma termina entre nosotros con la última semana, que desde el siglo III, según testimonio contemporáneo del reverendo Dionisio, obispo de Alejandría, era

tenida en gran veneración, y conocida desde el siguiente con el nombre de Gran Semana, según testimonio de San Juan Crisóstomo. Grandes recuerdos encierra ese corto periodo de siete días, llamado también *semana penosa, semana de indulgencia y semana santa*, en la que el rigor del ayuno se ha aumentado en todas épocas, como si el cristiano al hallarse frente á frente con el sangriento misterio de su redención, procurase aumentar con su llanto y su penitencia, las vivas demostraciones de su dolor contrito.

JUAN DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

(Se continuará.)

EN EL GÓLGOTA

¿Entre el cielo y la tierra suspendido
está quien los colmó de sus favores?
¿El Santo de Israel con malhechores?
Hoy maldito el que fué ayer bendecido?
Náufrago en alta mar, de un leño asido
el que del mar calmaba los furiosos?
Sin poderse valer y entre dolores
el que sanó al enfermo y al tullido?
¿Quién dar sustento á mil y á otros mil pudo
con hambre y sed y en Cruz sin refrigerio?
Dió vista y sordo está? Abrigo y desnudo?
Sordo el que hacía oír? Quien con imperio
mandó á la muerte, muerto? Por qué mudo
quien habló maravillas? ¡Oh Misterio!
Cuyo insoluble nudo
formar solo pudiera el artificio
de un Dios al ofrecerse en Sacrificio.

Gerardo Linares

JESÚS!

Este nombre es miel para mi boca.
(San Bernardo.)

¡Jesús! nombre dulcísimo,
¡Jesús! que áncora salvadora
del alma que en el pliegue
navega del dolor.

¡Jesús! bendito nombre
más bello que la aurora;
más grato que la esencia
de perfumada flor.

¡Jesús! divina fuente
donde su sed mitiga
el alma que anhelante
busca el eterno bien;
tú eres el verde oasis
a cuya sombra amiga
gozan los que te aman
las dichas del Edén.

¡Jesús! que amargo cáliz
en tu pasión bebiste
por alcanzar del hombre
la eterna redención.

¡Jesús! que traspassado
por nuestro amor, quisiste
que fuese en el calvario
tu amante corazón.

¡Jesús! si no me amparas
¿cómo podré animosa
llevar sobre mis hombros
de mi dolor la cruz?...
Sumida está mi alma
en noche tenebrosa;
disipe sus tinieblas
tu refulgente luz.

¡Jesús! Pastor divino,
de caridad portento,
enséñame la senda
que guía a tu mansión;
pronuncie yo tu nombre
en mi postrer aliento
y acójame clemente
tu amante corazón.

Del templo en el sagrario
eres maná precioso,
y encuentra el que te ama
dicha inefable allí.
Del águila a mi espíritu
da el vuelo poderoso,
y como el ave rauda
se elevará hacia tí.

¡Jesús! divina fuente
donde su sed mitiga
el alma que anhelante
busca el eterno bien;
tú eres el verde oasis
a cuya sombra amiga
gozan los que te aman
las dichas del Edén.

JOSEFA ESTÉVEZ DE G. DEL CANTO.

UN HUÉRFANO A JESÚS EN LA CRUZ

Mi corazón no late cual debiera
al pensar en mi padre idolatrado,
y entre penas y llanto anonadado
si no fuera por tí, desfalleciera.

Pero al considerar, Padre amoroso,
tu sagrada pasión y tu tortura,
se aminoran en gran parte mi tristura
y te digo en acento fervoroso:

¿No ves Jesús del alma, cual me encuentro
huérfano y sin hogar en este mundo
que sin saber a dō, voy vagabundo
cual el astro que sale de su centró?

¿No ves mi corazón, que atribulado
y que sumido en pena noche y día
no deja descansar al alma mía
y me tiene por siempre acongojado?

Pues bien, Padre clemente, tú que diste
por mi salud, en precio inestimable
tu sangre sacralísima, y amable
a todos con tu vida redimiste.

Mira mi desconsuelo y bondadoso
socórreme en mi pena y amargura
y apartando de mí tanta trislura
saldré de esta congoja victorioso.

Desgraciado de mí que con angustia
a mi padre perdí, ¡padre adorado!
dejas mi corazón atravesado
parecido a la flor marchita y mustia.

Gime mi corazón y en triste llanto
anonadado está, padre querido,
por tu sentida muerte mal herido
y colmado de luto y de quebranto.

Consolado por tí, yo feliz era
más no viviendo tú ¿qué hago en el mundo
consumido en dolor grande y profundo
llorando sin cesar hasta que muera?

Te perdí para siempre, padre amado
más en mi corazón está presente
tu memoria preciosa, permanente
que me tiene algún tanto consolado.

¡Oh Jesús amoroso! Dios del cielo
escucha mi plegaria fervorosa
que junto con ser triste es cariñosa...
que salves a mi padre, es mi consuelo.

GUILLERMO ESCRIBANO.

Toledo.

MEMORANDUM

REVISTA DE BARCELONA

SUMARIO: Los días de fiesta en Barcelona.—Salón Parés.—Los últimos conciertos del Liceo.—*Los Aparecidos*, de Ibsen.—La Universidad y los escolares.—Una obra de Guimerá y Morera.

Digan lo que quieran los periódicos madrileños, siquiera sean tan bien escritos y autorizados como *La Epoca*, Barcelona ha sacudido para bien de todos el pánico fundadísimo que la aprisionaba y que parecía iba á concluir con sus iniciativas y energías.

Gracias á la serenidad de espíritu que hoy nos anima, la capital de Cataluña, ha vuelto á la vida de antes, un poco quebrantada después de los trágicos sucesos de que fué víctima, y disimula la amenaza suspendida sobre la vida é intereses de sus habitantes, ya que, á pesar de los esfuerzos de las autoridades no cabe dudar que vive sin extinguirse en la cabeza de cuatro fanáticos.

Los teatros y sitios públicos han vuelto á cobrar la animación de otros años y aquellos días de fiesta clásicos, típicos de esta parte de España, donde se codean todas las clases sociales y que tan exactamente ha copiado en su obra *Barcelona monumental y artística*, el aplaudido autor dramático y conocido novelista Martínez Barrio-nuevo, después de la interrupción de unos cuantos meses, han aparecido tan espléndidos y llenos de vida como en sus mejores tiempos.

La Rambla de las flores, sin pareja en el mundo moderno, cuajada de plantas y de flores, resulta pequeñísimo para la gente que desde las primeras horas de la mañana acude en continuada procesión hasta los puestos ambulantes donde se ofrecen para su compra las violetas y jacintos y otras flores tempranas que con sus aromas predican la primavera que ya se acerca. Las criadas que van á la compra, las beatas que vuelven de misa y los jóvenes que tienen novias caen en la tentación y compran sus ramitos de violetas, los unos para adornar sus rizos de su peinado, las otras para colocarlos en floreros ante sus imágenes favoritas y aquéllos para mandárselos á sus Dulcineas con el billete amoroso, en el que hay más protestas de cariño que perfumes tiene la flor que regalan.

El Paseo de Gracia, centro de lo más escogido de la sociedad barcelonesa, se ve animado por la notable banda municipal, dirigida por el simpático Rodoreda, y que interpreta las obras más notables del repertorio moderno con gran conten-

tamiento de los buenos aficionados que escuchan hora tras de hora las hermosas páginas de Wagner, sin turbar ni un sólo momento el silencio religioso, producto de su refinamiento y educación artísticas.

La Exposición del Salón-Parés, tan discutida durante el mes último, va á cerrarse dentro de pocos días. Durante este tiempo ha discurrido ante ella Barcelona entera, ávida de trabajos de valla y dispuesta á aplaudir el mérito y laboriosidad de sus autores.

Largas horas hemos dedicado al exámen de sus principales obras para sacar, en último término, la convicción de que se ven en ella cuadros de casi todos los pintores de Barcelona y abunda allí lo bueno, lo mediano y hasta lo malo.

Sin duda es de lo mejor de la Exposición uno de los cuadros de Graner, el titulado *Guittarrista*, de factura sobria y de extraordinario carácter; una de las manos de la figura está tratada de manera que recuerda á los grandes maestros españoles; los demás cuadros del mismo pintor no están á la altura del anteriormente citado, á pesar de avalorarlos hermosas cualidades; el retrato del pintor Baixas, especialmente, no satisface de mucho á los que queremos de veras á Graner, y por ello somos para con él los más exigentes.

Son también delicadísimas las dos figuras de cuadro de Rusiñol, titulado *Convaleciente*, la niña que ha dado el título al cuadro, en especial, es de un sentimiento exquisito y es de lo mejor que conocemos del sincero pintor; su *carratera* justísima y de finísima entonación nos recuerda otros cuadros del mismo artista.

Es una de las más hermosas notas de la Exposición los dos cuadros de Casas, *En el taller y Cabeza de estudio*; el primero, sobre todo, es atrevidísimo y de una impresión simpática y muy justo; en el segundo aparece la mayor cualidad de dicho pintor, la elegancia del dibujo y la fineza del color.

Lo que más llama la atención del Salón Parés, es lo de una firma desconocida en Barcelona, Zuloaga, pintor establecido en París, uno de cuyos cuadros, un paisaje, ha armado aquí una revolución. Se titula *Au bord de l'oise*, y está hecho á la manera de esos que buscan apurar el sentimiento de la línea y la armonía del conjunto. El dibujo es soberbio y aunque el cuadro aparece extravagante al principio é inocente el procedi-

miento, nos pareció mucho menos inocente que algún pequeño paisaje que está colocado á su lado. Donde puede apreciarse el verdadero y nada vulgar talento de Zuloaga, es en las dos cabezas de estudio *Un simboliste* y *Un fanatique*; en ellas se adivina un temperamento de artista apasionado por los maestros clásicos, que buscan el carácter, decidido y enérgico y personalísimo en su factura.

Mas y Fondevila tiene tres cuadros, dos calles de Venecia y un pastel; se pueden admirar en ellos la finura y pericia de este simpático pintor, uno de los maestros verdaderos con que cuenta la pintura de nuestra ciudad.

Brull en dos cabecitas de mujer continúa con sus admirables modelados, abusando todavía de las entonaciones amoratadas y rojas.

El aristocrático Román Ribera, expone dos elegantísimos cuadros, dignos de cualquier lujoso salón.

Cusi continúa estudiando con éxito los efectos de luz y es recomendabilísimo su cuadro *Carnaval*.

Feliu tiene dos cabezas hermosísimas, algo inseguras, pero simpáticas y que acusan extraordinario adelanto en este artista.

Los demás, siguen sin presentar nada nuevo, sin que se vea en ellos adelanto de clase alguna, ni estudios nuevos: todo son repeticiones de obras ya conocidas.

Así Urgell: un cementerio que titula *Lo de siempre*, no es más que una repetición de sus poéticos paisajes, todos parecidos y de innegable sabor artístico; Roig y Soler, con sus calles blancas; Cusachs, con sus soldados; Pinós, con sus paisajes hechos con gran conciencia, pero duros casi siempre; Tamburini, Mirabent, Utrillo, Sans, Soler de las Casas, etc., etc.

Las firmas que llenan la sección de escultura son las de Clarassó, Blay, Reynés, Fuxá, Tasso y Carbonell. Fino y bien construido lo del primero, expresivas dos cabecitas de los dos segundos, algo barroco lo de Tasso y sin nada de particular lo demás.

Estoy convencido de que no hay nadie que entienda al público. Se desvive una empresa por proporcionarle manjares exquisitos y vuelve la espalda y cierra la boca negándose á los ofrecimientos apetitosos.

Y digo esto por el poquísimos interés que ha demostrado el público barcelonés durante los últimos conciertos que la orquesta del gran teatro del Liceo, dirigida por el eminente maestro don Antonio Nicolau, ha dado en este coliseo. Pocas veces se ha visto labor tan delicada y tan buenos

deseos de agradar. Sin embargo todo se ha estrechado ante la indiferencia de los entendidos, no dejando de su paso más que un ejemplo de abnegación del Sr. Nicolau y su hermosa obra *Hénora*. Composición elevada que ha pasado casi desapercibida, tal vez por no haber sido suficientemente comprendida, ya que hasta la prensa, salvo *La Renaixensa* y *La Vanguardia* (sobre todo la primera, que publicó á raíz del estreno un notabilísimo artículo crítico lleno de doctrina y de verdades), ha tratado con un síes ó no es de desapego la hermosa página escrita cuando apenas contaba su autor 23 años, ó porque como saladísimamente ha dicho el crítico Suñol... «no se desprende de ella ni uno sólo de esos motivos fáciles que puede coger el espectador más inculto al vuelo, y con él marcharse á su casita tataréandolo.»

Queda la esperanza de que esta obra como otras muchas de los grandes genios, ha de ser admirada con justicia pasados algunos años y que entonces recibirá su autor el premio que merecen sus trabajos.

Había muchísimo interés en conocer las obras de Ibsen, porque como todo lo que no se comprende y parece extraño, logra despertar más la curiosidad y excitar el deseo.

Ibsen, según nos lo pintan los críticos modernos, aparece como un espíritu contrario á las fórmulas corrientes que da á sus obras luz nueva de un vigor enteramente desconocido é incluye en ellas un naturalismo sin restricciones, una total ausencia de convencionalismos en el estilo y en la factura literaria, y en fin, el culto de la democracia y de la ciencia todo ello combinado con la creencia absoluta en la necesidad de la emancipación de la mujer y envuelto todo en una forma literaria que carece en absoluto de madurez.

Tantas cosas se declaran del autor dramático noruego y tan primitivas particularidades se le atribuyen que el público cansado de viejas fórmulas, acudió hace pocas noches al Principal, donde Novelli, el genial artista, daba á conocer *Los apocados*.

Las recientes ideas científicas han ejercido su influjo sobre este drama, que resulta verdaderamente horrible y de una crudeza bárbara que producen una impresión dolorosa.

Aún no he podido sacudir el pésimo efecto de aquella lucha entre madre é hijo, en la cual la madre va cediendo y entregando á su hijo que pide á voces el cuerpo hermoso, seductor, fresco y robusto de la criada pérfida, la *negra mariposa*, todos los medios que reclama sin disolución, sin detenerse en miramientos morales, acompa-

ñándola como aya del vicio en sus extravíos de niño nervioso y concupiscente.

Escenas terribles, extremas, que causan espanto y vértigos, sobre todo cuando los artistas son como Novelli que tan á lo vivo representa el papel de hijo.

No quiero detenerme en el análisis de esta obra que me resultó intolerable por sus tendencias y que recuerdo como triste pesadilla.

El espectáculo que ofrecen los catedráticos y los alumnos de esta Universidad reunidos en cariñoso lazo para festejar al Ángel de las escuelas Santo Tomás de Aquino, consuela y fortalece el ánimo y hace presagiar días de gloria para la patria apesar de los esfuerzos de algunos profesores que, abusando de la posición social que disfrutan, trabajan por sembrar la duda y las malas doctrinas en el corazón de sus jóvenes discípulos y hacerles eternamente desgraciados.

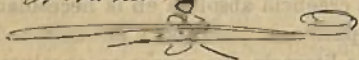
¡Ojalá que el movimiento secundado este año por las Universidades de España y que inició la de Barcelona, sea el que acabe con el profesorado indigno que aún pregonaba desgraciadamente sus doctrinas en algunos centros docentes!

..

Noto que es muy corto el espacio que me resta para hablar del *Jesús de Nazareth*, del trágico catalán Sr. Guimerá y del maestro Morera, pues aunque poco partidario de esta clase de obras, hubiera deseado decir algo.

Quédese para la próxima revista, después de adelantar que la obra fué un triunfo ruidoso para los autores.

A. Ferrero de Matillano.



8 de Marzo de 1894.

Local —El nuevo Vicario General de las Escuelas Pías de España y Ultramar, R. P. Baroja nuestro muy estimado amigo, nos ofrece sus ser-

vicios con motivo del elevado cargo á que ha sido ascendido con justicia y aplauso de todos.

—Estimamos su deferencia y reiteramos nuestra felicitación.

—Nuestro joven amigo Pepito Laguna disertó el sábado 17 del actual en la Academia Jurídico-Práctica, acerca del tema: *Delitos contra el honor; conveniencias de crear un Tribunal para evitar duelos y escándalos.*

Fuimos invitados y con gusto asistimos; el tema era muy de nuestro agrado, y fué muy hábilmente explanado y defendido, abundando las noticias y detalles de diversos procedimientos, etc., etc., que fueron reasumidos con criterio maduro y facilidad de expresión.

Al terminar, un prolongado aplauso premió el trabajo del conferenciante.

El catedrático Sr. Mendizábal hizo la apología del discurso del Sr. Laguna, con gracejo y con habilidad, siendo interrumpido por el auditorio que aplaudía las *cantáridas* de buena ley que aplicaba á eso que llaman *lavar el honor*.

Aunque ambos conferenciantes propusieron fórmulas encaminadas á evitar el *duelo*, nada adelantaremos, en una nación donde los ministros dimiten por unas horas y los generales abandonan sus plazas... yendo á sitios de jurisdicción extraña á *batirse*.

Y sino al tiempo.

A.

Plaza de Sas, 4, de 10 á 1, y de 6 á 7, consulta para la orina y la matriz. Embalsamamientos de 100 á 1000 pesetas.

Especialista Doctor E. Burges.

La limonada purgante en polvo

de **ARMISEN**, es el más suave, agradable y útil de los purgantes y aún el más económico, pues con una caja que vale 6 reales pueden prepararse seis purgas. Se vende en la farmacia de **ARMISEN**, plaza del Pueblo, 5, y principales farmacias.

JUDEZ

FOTÓGRAFO

Alfonso I, núm. 28, Zaragoza

ELECTRA-PERAL-ZARAGOZANA

(SOCIEDAD DE ALUMBRADO ELÉCTRICO)

Esta sociedad se encarga de hacer **gratis las instalaciones** particulares que se soliciten, siempre que los abonados se suscriban por un periodo de cinco años.

Para informes dirigirse á las oficinas de la sociedad,

calle de San Miguel, número 8, Zaragoza

TEATRO DE GOYA.—Teléfono núm. 290.

RETRATOS

AL ÓLEO Y AL LAPIZ,
copiados del natural ó de fotografía.

Dibujos á blanco y negro, pluma, lapiz, etc.,
para ilustraciones, programas, etc.

Cuadros religiosos, imágenes; cuadros de comedor (hodgeones).

Pinturas hechas sobre caprichos para regalos.
Se hacen viajes expreso si el encargo es de importancia.

LECCIONES DE DIBUJO Y DE PINTURA

Precios excepcionales

Pilar, 19, estudio. Zaragoza.

ZARAGOZA

ARTISTICA, MONUMENTAL E HISTORICA

por A. y P. Gascón de Gotor

Esta importantísima y celebrada obra por eminencias españolas y extranjeras, ha sido laureada con medalla de plata en la exposición Histórico-Americana celebrada en Madrid, y con medalla de oro en la Exposición de Barcelona por la Sociedad Científico-Europea de Bruselas (Bélgica). La R. Academia de S. Fernando emitió informe honorífico atendiendo la consulta del Ministerio de Fomento, y en vista de él, adquirió ejemplares para las bibliotecas de la Nación. Oficialmente fué remitida por el Gobierno de S. M. á la Exposición Universal de Chicago.

Consta de dos tomos, con 501 páginas mas los índices, está ilustrada con 136 fototipias y profusión de fotografías intercaladas, esmerada impresión y rico papel. Reproduce los más notables monumentos, sepulcros, estatuas, retablos, monedas, códices, armas, autógrafos, obras de argentería, rejería, cerámica, etc. Desde los tiempos protohistóricos hasta nuestros días.

Precios: Encuadernada en rústica, Ptas. 75. Con tapas doradas, Ptas. 80—Si hay crédito, pago á plazos convencionales, dirigirse á los autores, Pilar, 19.

CAMAS SIN COMPETENCIA

GRANDES REBAJAS DESDE ESTE DIA

Cama matrimonio núm. 29 (barra latón), que se ha venido dando á 26 ptas., hoy á 23

Gergón — para esta cama — — — á 20 — hoy á 17

Cama inglesa n.º 1033, fundición de hierro, (no de plomo) á 36 — hoy á 32

Todo el inmenso surtido que existe además en camas de hierro y de latón imposible de especificar por su gran variedad de dibujos, se vende haciendo una gran rebaja en relacion á las expresadas.

El lema de esta casa es vender mucho aunque barato. Entiendase que todos los artículos son vendidos directamente por el mismo fabricante.

IRISARRI

Sucursal: ALFONSO I, 26. Fábrica: CAMPOS ELISEOS.—ZARAGOZA

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Angel Villamarín

San Lorenzo, n.º 1—2.º

Suscripciones á toda clase de obras.

Se atienden las reclamaciones y se encarga de completar publicaciones.

Obras á plazos.

San Lorenzo, n.º 1—2.º

ZARAGOZA



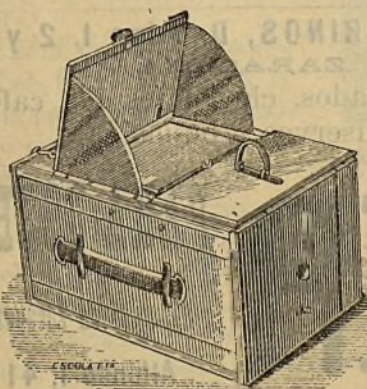
PARA CONVALECIENTES Y PERSONAS DÉBILES

es el mejor tónico y nutritivo.

Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

PEPTONA DE CARNE. PEPTONA DE LECHE.

FARMACIA, León, 13, MADRID,
y principales de España y Ultramar.



FAUSTINO BURGOS

Coso, 38 (junto al arco de San Roque)—Zaragoza.

Gran establecimiento de drogas medicinales. Productos químicos para la industria, farmacia, perfumería, etc.

Depósito central de aguas minerales del país y extranjeras. pinturas de todas clases. Artículos para dibujo. Aparatos fotográficos, papeles y todo lo concerniente á la fotografía.

Se enseña gratis al que compre un aparato.

No comprar aparatos fotográficos sin visitar esta casa

CLICHÉS se venden todos los publicados en esta revista pedir detalles a la administración: Pilar, 49 — Zaragoza.

REPRODUCCIONES ARTÍSTICAS
Procedimientos especiales

CLICHÉS TIPOGRÁFICOS
para ilustrar periódicos,
catálogos, anuncios,
obras, etc., etc.

JUAN FURNELLS

GRABADO DIRECTO
para ilustración de obras y Revistas de lujo
Presupuestos de Dibujo y Grabado

31, Cruz de los Canteros, 31.-BARCELONA

LA VOZ DEL PÚLPITO

Excelente Revista decenal, interesantísima a todos los sacerdotes, en 4.º menor, papel fuerte y diez y seis paginas. Publica: 1.º Actos de la Santa Sede, y fallos de los tribunales. 2.º Sermones y panegíricos originales. 3.º Ejemplos históricos, sagrados, religiosos y profanos. 4.º Respuestas a las consultas hechas por los suscriptores. Su precio seis pesetas al año en la Península, y 8 en Ultramar y países de la Union Postal; pago adelantado.

Puntos de suscripción: Zaragoza en esta Administración. Huesca, D. José Banzo, director.

PEDRO RAMÓN

ORTOPÉDICO ESPECIALISTA

Curación radical de toda clase de **Hernias** (Quebraduras), dolencias crónicas de la región abdominal, descaño y volumen del vientre. Con real privilegio y aprobados por la Real Academia de Medicina y Cirujía.

Quedan a las que aprecian su **salud**, usan la **privilegiada y premiada faja** recojida por todos los Sres. Médicos del mundo como la mas **higiénica**, **preservativa** y **curativa**. Bavis a todas partes, pidase el folleto que da instrucciones.

Garmen, 38, 1.º Barcelona

LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las **PASTILLAS PECTORALES** del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.—*Pidanse en las farmacias.*

SI tienen también **ASMA** ó **SOFOCACIÓN**, usen los **Gigarrillos Balsámicos** y los **Papeles Azoados** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.—*Véase el libro-prospecto que se da gratis.*

ANTONIO FUERTES

BORDADOR DE LA REAL MAESTRANZA

D. Jaime I, núm. 26, frente a San Gil ZARAGOZA.

BORDAN ternos pontificales, sobras, estandartes, mantos papales, etc., desde lo más sencillo a lo más superior. Grandes uniformes, entorchados, hombres, estrellas, escudos y toda clase de divisas militares y civiles.—Se llama muy especialmente la atención en la restauración de los bordados deteriorados, limpiar y poner tela nueva, cuyo trabajo en el taller se tiene muy domi-

COMERCIO Y SASTRERÍA

DE PABLO MORENTIN

Alfonso I, 45, Zaragoza.

—PERFECCIÓN, ECONOMÍA Y PRONTITUD—

Sección especial para Sacerdotes.

PRECIOS

Manteo y Solana, de 75 a 205 ptas.
Sacos, Dulleles, Balandranes, desde . . . 40 a 90 »
Solanas, de . . . 11 a 75 »
Manteos, de . . . 50 a 160 »
Mucetas, de . . . 12 a 50 »
Impermeables verdad, de . . . 60 a 75 »

Condiciones de pago ventajosísimas.

Taller de Ebanistería

DE

PABLO BARRAU

Se construyen toda clase de muebles a puerta cerrada con un 20 por ciento de rebaja.

Especialidad en silleries y armarios de luna.

Plaza del Pilar—Retiro alto

junto a la puerta alta del Pilar

ZARAGOZA

PEDRO JOS ROCHA

ULTRAMARINOS, D. Jaime I, 2 y 4. ZARAGOZA

Embuchados, chocolates, tés, cafés, quesos, conservas y bujías.

MÁQUINAS

Pidanse catálogos

ILUSTRADOS

SINGER

PARA COSER

Sucursal en Zaragoza

Alfonso I, 41

A. López Robert, impresor, Conde del Asalto, 63.—Barcelona.